



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“DIDÁCTICA DE LA PREHISTORIA: EL NEOLÍTICO ESPAÑOL PARA ALUMNOS DE BACHILLERATO.”

| |
|---|
| AUTORÍA PEDRO JACINTO JAÉN GONZÁLEZ |
| TEMÁTICA HISTORIA |
| ETAPA BACHILLERATO |

Resumen.

Con el presente artículo pretendemos mostrar el paso de las viejas sociedades cazadoras-recolectoras a sociedades productoras de alimentos y el paso hacia la denominada revolución neolítica, en España.

Palabras clave:

- Neolítico. El concepto.
- Teorías.
- Neolítico español.
- Neolítico Inicial español.
- Neolítico Medio español.
- Neolítico Final español.
- Cultura material: útiles, cerámica y megalitismo.

Los objetivos que pretendemos conseguir con los alumnos son los siguientes:

- Conocimiento del paso de sociedades cazadoras-recolectoras a productoras de alimentos.
- Identificar las distintas zonas geográficas, donde el fenómeno se da de forma más significativa.
- Hacer ver al alumno el paso del nomadismo al sedentarismo y las primeras domesticaciones.
- Identificar los cambios en el utillaje.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

1. NEOLÍTICO. EL CONCEPTO.

Muncho es el tiempo que ha pasado, desde que en 1865, J. Lubbock, acuñara el término neolítico. El concepto, desde el punto de vista etimológico significa “Nueva edad de la piedra”. Surge tal noción, como consecuencia de una arqueología dedicada a la clasificación sistemática de los restos con fines coleccionistas. Tal es así, que en ese momento se dan dos tipos de clasificaciones hasta ahora muy familiares:

- La que establece Thomsen: Edad de Piedra, Edad de Bronce y Edad de Hierro.
- La que establece J. Lubbock: Paleolítico y Neolítico.

Desde el inicio se estableció el periodo, para el momento en que surge por primera vez el pulimento de la piedra y la cerámica. Aún así, la talla sobre sílex pervivía y tampoco había que olvidar la existencia en el periodo anterior, el paleolítico, de piedra pulimentada. Los datos por tanto, llevaban a la confusión. Pero pronto, en los yacimientos que fueron apareciendo, se tuvo en cuenta la no presencia siempre de cerámica a la hora de definir este periodo para definir un grado de civilización más o menos avanzada.

Hoy en día, nadie asocia el neolítico a una determinada forma de elaborar utillaje de piedra o cerámica. Actualmente, se habla de neolítico, desde el momento en que el hombre abandona sus formas ancestrales de vida, que dependía del medio a través de la caza de animales y recolección de vegetales, siendo capaz de producir excedentes mediante la agricultura y la ganadería. Para que esto se produzca, el hombre se hace sedentario, estableciendo sus poblados en los campos de labor. Con ello, se produce un cambio en el medio: la desforestación de los espacios, con el fin de poder llevar a la práctica la actividad agrícola y ganadera. También será fundamental en ello la aparición de la cerámica, que les permitirá almacenar excedentes. Estos excedentes implicarán la aparición de diferencias sociales entre los miembros, (el que más excedente tenga almacenado, más relevancia social tendrá en el grupo), haciendo que cada vez sean más complejas y amplias en sus estructuras. Los poblados también aumentan, aunque se dé el caso de que haya grupos que vivan en cuevas (la conocida “cultura de las cuevas” de Andalucía) y gozarán de preeminencia las ideas religiosas, que van a cobrar gran importancia, donde destacará la fertilidad de la tierra y de los animales, lo que predominará y que se manifestará en el arte mediante la figura de la diosa madre, que será representada en forma de estatuillas con caderas anchas y desmesuradas.

Evidentemente el paso del paleolítico al neolítico no es algo que se produzca de forma brusca, sino que cuenta con una fase intermedia denominada mesolítico. Este periodo de transición viene determinado por los cambios climáticos, que se dan durante la última glaciación y que propicia un cambio en el medio, teniendo muchos grupos de cazadores-recolectores que adaptarse a la nueva situación. Este periodo adaptativo sería un momento en el que tendrían que desestimar algunos aspectos materiales, por incompatibilidad con el medio y que conllevarán a una subsistencia mediante la implantación de la agricultura y la ganadería.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

2. ACERCA DEL ORIGEN DEL NEOLÍTICO.

En el X milenio, en diversos lugares del globo, inician una evolución, gradual y más o menos larga, que le llevará pasar de la caza y recolección de alimentos a producirlos, mediante el control del proceso reproductivo de animales y plantas. A través de él, se ponen en práctica la agricultura y ganadería, estableciéndose cambios en la sociedad y en las ideas religiosas, donde la desigualdad social comienza a ser visible.

Hay varias teorías dedicadas a la explicación de la expansión del Neolítico. Contamos con las **teorías de la Difusión, teorías del Poligenismo y teoría de la Aculturación.**

La teoría de la Difusión determinaba que el origen exclusivo del Neolítico se encontraba, en el Próximo Oriente. A través de un “**núcleo madre**” de personas, se expande a través de la migración y la colonización.

La teoría del Poligenismo establece la aparición de este periodo en distintas zonas del globo, aparte del viejo mundo. Se basa en la aplicación de los métodos de producción espontáneamente en otros lugares, lo que da lugar a que el proceso de neolitización surja en otros espacios distintos sin que hubiera intervención externa alguna. Esto lo pueden explicar la aparición de restos de poblaciones recolectoras de cereal y arroz silvestre, que datan del X milenio, en el Valle del Nilo y en la zona del Lejano Oriente, respectivamente.

La teoría de la Aculturación se complementa de las teorías anteriores. El hecho de tomar hábitos neolíticos, vendría determinado por la combinación de elementos exógenos, ya sean productivos, culturales, funerarios o instrumentales, entre otros no citados, con los autóctonos. Estos últimos irán sufriendo un cambio paulatino que irán dando lugar a la aceptación de los nuevos elementos.

También, al igual que hay teorías sobre la difusión del neolítico, disponemos de otras, dedicadas a su origen. Actualmente, al ir aumentando la información sobre el neolítico, se hace necesario en cuestionarse cuáles son los motivos que dan lugar a la aparición del fenómeno y el cambio cultural que conlleva. Existen varias hipótesis, que se complementan, entre sí.

Motivos climáticos.

Existen dos teorías clásicas, que se establecen basándose en el cambio climático dado en este periodo:

-Teoría de los Ríos: Establecida por Fran Perry y otros investigadores. El cambio climático que se da en el X milenio, seca y vuelve áridas, algunas zonas del planeta, haciendo que la fauna y flora se concentre en las zonas más húmedas. En el caso del Próximo Oriente vamos a destacaremos los valles del Nilo y Tigris- Eufrates. Estos ríos, en sus periodos de crecida, dejan una capa de limo fértil en sus



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

orillas, fundamentales para el desarrollo de la agricultura, motivo fundamental, que consideran estos investigadores, para la aparición de la economía agraria.

-Teoría del Oasis: Fue determinada por G. Childe. La diferencia, con respecto a la anterior, viene determinada por la limitación que presentan los recursos. El hecho que al disminuir la cantidad de recursos aumentar la concentración humana, crece la dependencia sobre los mismos, obligando al hombre al control de éstos.

Motivos ecológicos.

Esta teoría fue establecida por Braiwood, a raíz de unos trabajos realizados, y que están relacionados con el cambio climático y el proceso de desertización. Establece una nueva vía explicativa, para el surgimiento de la agricultura y la domesticación. Para que se dé esta posibilidad, tienen que existir animales y vegetales con posibilidad de ser domesticados y la imposibilidad de que pudieran emigrar. Así, estas regiones en la que se dieran estas características actuarían como nichos naturales, que proporcionarían los medios naturales, convirtiéndose en **zona nuclear** de esta revolución agrícola y ganadera.

Motivos demográficos.

Binford y Cohen son sus máximos valedores, pues consideran que al haber un desfase de tipo demográfico entre la población y los recursos, el crecimiento de la población habría propiciado la búsqueda de nuevos recursos por vías distintas a la ocupación, lo que conllevaría un cambio de los patrones culturales: se incorpora así la producción de alimentos para poder tener un mayor número de miembros.

El caso es que a partir del X milenio, se van apreciando rasgos que determinan el paso hacia la producción artificial de alimentos.

3. EL NEOLÍTICO EN ESPAÑA.

Los primeros datos sobre el neolítico en España eran escasos. Posteriormente, se incrementaron con la identificación por primera vez, allá por el año 1920, a través de J. Colominas de una cerámica hasta la fecha desconocida y a la que denominó cerámica montserratina. Su nombre se lo debía al hecho de haber sido descubierta en el Macizo de Montserrat. Con el tiempo, el descubrimiento de nuevos yacimientos en la zona mediterránea occidental, propiciaría que los investigadores franceses le cambiaran el nombre por el de cerámica cardial, ya que consideraban que la denominación antigua era bastante localista y también al hecho de que este tipo de cerámica llevaba impresa la concha de un molusco bivalvo, conocido como "Cardium Edule" o lo que es denominado familiarmente como berberecho.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Pero habiendo tenido a modo introductorio la cerámica cardial, que va ser referente en el neolítico peninsular, sería mejor comenzar a hablar de cómo se fragua nuestro neolítico.

La llegada del neolítico supuso el cambio en una serie de hábitos en los grupos humanos, haciéndose independientes del medio y produciendo sus propios alimentos, aunque sin abandonar con totalidad algunos de sus rasgos ancestrales, por ejemplo la dedicación a la caza.

La aparición de la agricultura supone un hito en la supervivencia del hombre. Su expansión viene determinada desde Próximo Oriente ya a partir del IX milenio. En el VIII milenio se difunde por la zona sur de la península de Anatolia y valle del Tigris y curso alto del Eúfrates. Hacia el milenio siguiente, la agricultura ha alcanzado casi toda la península de Anatolia, los valles del Tigris y Eúfrates al completo, desembarcando en Europa. En lo que a Europa se refiere, la entrada más antigua vendría por la zona Danubiana, extendiéndose con el tiempo hacia Europa Occidental hasta llegar a nuestra península. En nuestra península, los rasgos neolíticos más antiguos se pueden observar en todo nuestro litoral mediterráneo y atlántico, haciendo incluso presencia en el sur de Portugal.

Referentes a la expansión del neolítico por Europa, tenemos que hacer cita de otros tipos del fenómeno dado en las distintas zonas del mediterráneo, incluidas las zonas del norte de África. Así podemos encontrar un neolítico yugoslavo o de la costa dálmata, un grupo italiano adriático-meridional, un grupo siciliano, un grupo de Cerdeña y Córcega, un grupo ligur, un grupo del mediodía francés, un grupo catalán, un grupo aragonés, un grupo valenciano, un grupo meridional andaluz, un grupo portugués, un grupo marroquí y otro grupo argelino, entre otros.

En este grupo marroquí, los restos más antiguos tienen fechas semejantes a las del neolítico español, lo que da refuerzo a una teoría establecida por Julio Martínez Santa Olalla, frente a la otra teoría que establecía Gordon Childe sobre la expansión mediterránea y danubiana del neolítico en Europa, que cayó en el olvido y que teniendo en cuenta el dato de las fechas cronológicas del grupo marroquí, habría posibilidad de rescatarla otra vez de su ostracismo.

La agricultura, ganadería y las nuevas formas de vida se expandieron por la península de una forma más o menos gradual, dependiendo de las regiones, la rapidez con la que se implantan estos aspectos y el tipo de población existente.

Se sabe que los más antiguos productores de la Península Ibérica, los encontramos a partir del 6000 a. C. en la costa mediterránea, dedicados a cultivar la variedad de trigo (esprilla y escanda) y otras de cebada. La ganadería se basaba en ovicapridos domésticos. En los lugares de montaña va a predominar la ganadería sobre la agricultura y en las zonas de tierras bajas, la segunda actividad sobre la primera. Al mismo tiempo hacían práctica de la caza, recolección de frutos, pesca y marisqueo, como ha quedado demostrado en algunas cuevas del norte de nuestro litoral mediterráneo.

También elaboraban productos textiles, aunque no se nos conservan los restos, debido al carácter perecedero del material, de la misma forma que ocurre con la cestería. De esas actividades tenemos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

que destacar que si se nos han conservado algunas pesas de telar emparentadas dentro de este periodo y algunos restos de cestería realizados con esparto, procedente de la cueva de los Murciélagos, en Albuñol (Granada).

Por último, la aparición de la cerámica será fundamental, para el almacenamiento de excedentes, donde destacaremos las distintas variedades que se irán dando a lo largo del periodo, entre cerámica cardial y la aparición de la cerámica a la almagra. Dentro de esta actividad, la decoración irá evolucionando dando lugar a cerámica con distintos motivos, número de asas y variedad de recipientes, donde tenemos que citar las queseras.

La difusión del neolítico en la península, se produjo de forma gradual. En el valle del Ebro, se desarrolla paralelo al de la costa mediterránea. En Andalucía tenemos que destacar la “cultura de las cuevas”, bautizada así por Bosch Gimpera. En cambio en la zona oriental de la península los poblamientos están relacionados con los del Algarve.

3.1 El Neolítico inicial. Los primeros agricultores y ganaderos.

Sabemos que para que se dé la posibilidad de poner en práctica la agricultura y la ganadería debe de existir agrotipos (ancestros de la especie domesticada en estado salvaje o silvestre). En la península no existían esos agrotipos, por lo que los animales y plantas domesticados son importados, lo que denota el carácter alóctono de las primeras producciones.

Hacia el 6000 a. C. se datan ya los primeros agricultores y ganaderos en la Península Ibérica. Sus asentamientos se sitúan en torno a la costa oriental, en la comunidad Catalana y valenciana. Va haber dos grupos de neolíticos:

- Los que son conocidos como neolíticos puros, llamados así por tener las nuevas tecnologías y la adopción de la agricultura y la ganadería
- Los que son conocidos como subneolíticos, llamados así porque continúan explotando los recursos naturales, aunque utilizan herramientas asociadas al fenómeno (cerámicas, piedras pulimentadas, hoces...).

Su hábitat principalmente, se daba en cuevas, donde estuvieron de forma continua, y a partir del establecimiento de su residencia en ellas, trabajaban en la agricultura, ganadería, caza y recolección. La puesta en práctica de la agricultura y ganadería tenía como consecuencia la transformación del medio, dando lugar a la deforestación de algunos espacios. En un principio se criaba ovicápridos, vacuno y porcino después, completado con la caza de uros, ciervos, corzos, cabras salvajes, caballos y la actividad de la pesca. Al mismo tiempo se recolectaban aún frutos, como la bellota.

Las cuevas que podemos destacar en este periodo son las de Montserrat, la Cova Gran y la Cova Freda. Destaquemos también la existencia de poblados de Guixeres y la Draga. Todos estos lugares



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

están situados en Cataluña. En la zona del País Valenciano contamos con la Cova de L'Or, Cova de la Sarsa, Cova de les Cendres, aunque podemos citar los yacimientos al aire libre de La casa de Lora y Arenal de la Virgen, en Villena (Valencia). En Andalucía contamos con la Cueva de la Carigüela y Nerja. En el alto Aragón podemos encontrar la Cueva de Chaves, Cueva del Forcón, Cueva del Moro o el Abrigo de Costalena y Abrigo del Pontet.

Como hemos dicho, unos de los referentes en el neolítico es el uso y fabricación de cerámica tipo cardial. Esta cerámica es la que fue realizada con la estampación de la concha de **Cardium Edule**, de ahí su nombre. La utilización en un mayor o menor grado marca las distintas fases del Neolítico en las distintas regiones españolas, por lo que no es de extrañar que haya variaciones en las fechas para las mismas fases en cada región. Destaquemos pues las zonas más importantes donde se da su uso.

En Aragón la utilización de cerámica cardial está bien documentada en este periodo que va del 5000-4000 a.C. Existe la diferencia que para el mismo periodo ofrece fechas distintas en los distintos yacimientos que se han estudiado en la región. Aquí se dan dos fases importantes. La primera fase conocida como Cardial Pleno data de los años 5000 al 4400 a. C. En ella destacaremos los lugares situados en esta región que han sido citados antes: Cueva de Chaves, Cueva del Moro o los abrigos del Pontet, del Moro y el abrigo de la Botiquería dels Moros. Junto a estas cerámicas se dan la utilización de cerámicas impresas. En la segunda fase, llamado Cardial Final, comprende el periodo del 4400 al 4000 a. C. Esta segunda fase solo se ha podido identificar en la Cueva de Chaves, donde se produce un descenso de cerámica cardial del 77% al 28% a favor de la cerámica impresa e incisa.

En Cataluña, se da un Neolítico Antiguo Cardial, que comprende las fechas del 5000 al 4200 a. C. Está relacionado con la cerámica aparecida en Francia. En un principio la manifestación de este neolítico, es plena desde todos los puntos de vista, que posibilita la existencia de un neolítico bien constituido. Hay que destacar de la cerámica cardial, la existencia de restos de la misma fuera de contexto cronológico. Entre los yacimientos más importantes que podemos citar son los de la Cova Gran, Cova Freda o la Cova del Parco o Cova del Frare.

En el País Valenciano se pueden comprender en torno al V milenio, en el que va a destacar la cerámica impresa cardial, que con el tiempo irá siendo sustituida por otras con distinta decoración. Por lo tanto podemos distinguir una cerámica cardial, en la que se denota el gran número de decoración con este molusco, al tiempo que la ornamentación se hace más barroca y otra epicardial en la que va a disminuir este tipo de adorno. A destacar la Cova de L'Or, Cova Fosca o la Cova de les Cendres, como principales lugares de aporte material.

En Andalucía se ha encontrado en la Cueva de Nerja, la Cueva de la Carigüela, la Cueva de los Mármoles, la Cueva del Morrión en la Tiñosa, de Priego de Córdoba y la Cueva de los Murciélagos, en Zuheros, restos de actividad neolítica, donde podemos destacar la aparición de cerámica a la almagra. La aparición de esta cerámica será más intensa en la fase siguiente del Neolítico, sustituyendo con el tiempo a la cerámica cardial. Este nuevo tipo de cerámica se caracteriza por tener el engobe rojo brillante. En un principio se pensó que se daba solo en las costas del Mediterráneo, pero los



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

descubrimientos en distintas cuevas del interior, como Zuheros han replanteado su distribución geográfica.

En el interior de la península la neolitización se hace más lenta. Incluso son menos numerosos sus yacimientos, aunque no quiere decir que con ello, no haya habido un neolítico como en las zonas litorales de la península.

3.2 El Neolítico Medio.

Sobre el V milenio y IV milenio se producen cambios en la vida de los habitantes peninsulares, yendo acompañada de la verdadera neolitización y la difusión de las técnicas innovadoras entre las poblaciones autóctonas. Como se ha hecho mención antes, la cerámica que va a ir alcanzando auge en este momento es la cerámica a la almagra en detrimento de la cardial.

A través del río Ebro, al tiempo que se asciende por su curso, vamos encontrando restos de aculturación neolítica, procedentes de la zona catalana y Aragón, en Navarra y País Vasco. Las fechas de Aragón y Cataluña son muy cercanas en lo que a cerámica cardial se refiere. La economía productora llega a la zona cantábrica a través del río Ebro, aunque de manera más tardía.

En Aragón se produce una ruptura, de carácter cronológico, con el primer neolítico, aunque hay que decir que se mantiene la unión con el periodo anterior a través de la cultura material. Se puede establecer por tanto una fase Epicardial, aunque hay que decir que no coincide con las fechas establecidas para el periodo genérico. En esta fase se da la abundancia de cerámica incisa e impresa que ha sustituido a la cerámica decorada con el **Cardium Edule**. En ella aumenta el número de asas y también destacar la aparición por primera vez de pitorros. Los adornos siguen siendo como en la etapa anterior. Entre los principales yacimientos que se pueden destacar de este periodo en Aragón son la Espluga de la Puyascada (San Juan de Toledo), la Cueva de Miranda (Palo), la Cueva del Forcón (San Juan de Toledo) y el Abrigo del Huerto Raso (Asque). Al aire libre se han encontrado otros yacimientos importantísimos como los poblados de Alonso Norte (Alcañiz) y del Torrollón (Usón).

En Cataluña el periodo del neolítico antiguo cardial llega hasta el 4200 a. C. Posterior a ella le siguen otra etapa conocida como Neolítico Antiguo Epicardial, con una datación aproximada del 4200 al 3900 a. C. Se caracteriza por la disminución en la decoración con el cardium y el auge de la cerámica de decoración incisa con diversos instrumentos. Otro cambio que se denota es la utilización de cordones lisos en la ornamentación.

Al igual que ocurre en la zona catalana y aragonesa, en la comunidad valenciana se produce una reducción de la cerámica cardial, siendo sustituida por otro tipo de cerámica de carácter inciso, impresas y acanaladas, que van a ser ahora más numerosas. Destacaremos entre los yacimientos más importantes, la Cova Fosca y la Cova de les Cendres.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

En Andalucía, la conocida “cultura de las cuevas”, se dan ocupaciones en las Cuevas de La Carigüela, en Piñar (Granada); los Murcielagos, en Zuheros (Córdoba); Nerja (Málaga) y la Mora (Jabugo, Huelva). También encontramos poblados al aire libre, realizados sobre cabañas de barro y cañas. No presentan sistemas defensivos. Los cultivos suelen ser cerealística, al igual que en otras zonas. En cuanto a la ganadería, se basa en la cría de ovicapridos, suidos y bóvidos, en alternancia con otras actividades como la caza y pesca, actividad la última, que hemos podido destacar por la presencia de restos de peces y moluscos en los yacimientos costeros. La cerámica que se da en este periodo en esta zona es a la almagra. Esta cerámica se caracterizaba por tener un engobe rojo brillante Este tipo de cerámica se irá expandiendo hasta llegar a Extremadura.

Sobre el final de este periodo, el Neolítico estará implantado en la meseta y en Extremadura. La ausencia de testimonios y la presencia de restos de cerámica a la almagra, hacen pensar que su poblamiento se debió a grupos provenientes de la región andaluza. En la meseta, hay que destacar poblamientos en cuevas como Verdelpino (Cuenca), Patones (Madrid) y La Vaquera (Segovia) y una de las entradas del yacimiento de Atapuerca. Se encontraban en zonas altas de montaña y con dificultad para el cultivo, por lo que con los restos encontrados de fauna, se puede pensar que predominara la ganadería sobre la actividad agrícola. Las especies dedicadas a esta ganadería son las mencionadas en periodos anteriores, ovicapridos, suidos y vacunos.

3.3 El Neolítico Final.

Ya en el IV milenio, se produce la generalización de poblados al aire libre, sustituyendo al hábitat cada vez más en desuso de las cuevas. Hacia las llanuras se dirige ahora la expansión de la actividad agrícola, sin que con ello se pierda la práctica de la ganadería.

Uno de los elementos que se incorporan a este periodo, es el cambio en los ritos funerarios, pasando a construcciones con grandes lajas de piedra, dispuestas de forma vertical y con una cubierta normalmente de una sola pieza. Había comenzado el camino del megalitismo.

La disposición de estas piedras da lugar a la formación de la cámara sepulcral, en las que se deposita el cadáver. Algunas de estas presentan incluso, corredores y decoración pintada o grabada.

Respecto a las zonas que se han venido tratando en Aragón hay que hablar de un Neolítico Reciente que abarca el periodo comprendido entre el 3500 al 2500 a. C. Se da el caso que este periodo cae fuera de contexto, pero algunos autores consideran tenerlo en cuenta, con el fin de establecer una imagen de conjunto de este neolítico aragonés. La fecha establecida para este periodo en Aragón es dudosa, puesto que los restos que hay son escasos, difusos y no nos proporcionan revelaciones concluyentes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Podemos hacer cita los restos de la cabaña de Los Ramos (Chiprana). También el nivel b de Pontet, encontramos cerámica lisa y cordones también lisos, fechados hacia el 3500 a. C. o sepulturas megalíticas aparecidas en Mequinenza datadas en el 2810 y 2370 a. C.

En Cataluña, sin embargo esta última fase viene determinada por una fecha del 3900 al 3600 a. C. Esta fase sería denominada Neolítico Antiguo Evolucionado Postcardial. Estaría caracterizado por la regionalización profunda de los restos cerámicos. Las investigaciones realizadas también indican que esta regionalización se produce en otros aspectos como los ritos funerarios y asentamientos.

En la comunidad valenciana el Neolítico Final se da en torno al 3500 a. C. y viene caracterizado, en el apartado cerámico, por la presencia de tipos con decoración esgrafiada. Parece ser que por sus motivos esté relacionada con culturas italianas.

4. CULTURA MATERIAL.

Muchos de los restos que nos han quedado están relacionados con la actividad de la agricultura, ganadería, caza o pesca. Otros, sin embargo, no tuvieron esa relación tan directa.

En el neolítico, la puesta en práctica de la agricultura conlleva una evolución en las herramientas. Podemos destacar el uso de hachas, azuelas y hoces. Si bien las primeras pudieron servir para la deforestación del medio, irán evolucionando con el tiempo, variando su sección ovalada a ser aplanada en Neolítico medio y final, como las que se han encontrado en la Cova de L'Or o Cova de la Sarsa.

Las azuelas presentan un perfil asimétrico en su parte más activa. Normalmente presentan unas pequeñas dimensiones y su superficie pulida. Su empleo sería para trabajar la madera.

Las hoces se realizarían sobre un empuñadura casi recta, donde van embutidos los dientes de hoz, que son pegados con resina. La hoz permitió ahorrar tiempo en la recolección. Y sabemos de ellas por los dientes de hoz que se han encontrado sueltos al igual que las armaduras, que son los conocidos empuñaduras.

Otro elemento que se han encontrado comunes en los yacimientos, son los molinos. Son de piedra y barquiformes. En algunos yacimientos de Aragón se ha constatado su uso para moler pigmentos, aunque su empleo común fue la molienda del cereal.

En relación a los útiles de sílex, llama la atención que van a ir disminuyendo su tamaño, lo que han sido denominados como microlitos. Su empleo para herramientas de caza y trato de carne o pieles se irá perdiendo de manera progresiva con la llegada de los metales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Con relación a la cerámica, hay que destacar las conocidas cerámicas cardiales y cerámicas a la almagra. La segunda entrará sobre el 5000 a.C. e irá sustituyendo en la zona sur a la cerámica cardinal. Fue una cerámica que se consideró solo de litoral en un principio, pero los descubrimientos realizados en la cueva de los Murciélagos, en Zuheros (Córdoba), han demostrado su extensión a hacia el interior. Se caracteriza por ser una cerámica de engobe rojo brillante. La cerámica cardinal fue denominada en un primer momento montserratina, por su descubridor, J. Colominas. Se caracterizaba por ser decorada con la concha del *Cardium Edule*, y que según su presencia en determinadas zonas ha ido marcando las fechas de evolución del Neolítico en España. La decoración puede variar, siendo estampillada, esgrafiada o incisa en los dos tipos de cerámica. Su uso era principalmente para el almacenamiento de cereales u otros productos. Está comprobado que en la costa mediterránea francesa e italiana, la existencia de cerámica cardinal.

Referentes a la industria cerámica vienen relacionadas las queseras o requesoneras. Eran recipientes de barro perforadas con agujeros, lo que indica que la ganadería y producción de derivados lácteos estaban teniendo un gran desarrollo. Podríamos destacar la encontrada en Zuheros (Córdoba).

Respecto a la industria ósea, tenemos que destacar la aparición la fabricación de punzones, espátulas y cucharas en los distintos yacimientos, que hemos citado al principio del artículo, de las regiones aragonesa, valenciana y catalana.

También son numerosos los objetos de adorno que se han encontrado, destacando cuentas de collar o conchas taladradas de moluscos. En la zona catalana-aragonesa se han encontrado restos de cuentas de piedra llamadas “calaítas”

Por último, resaltar las manifestaciones artísticas tanto en lo que a pintura rupestre se refiere y a los enterramientos en tumbas megalíticas. En la pintura rupestre tenemos que destacar lo que ha sido denominado por los autores como arte macroesquemático. Aquí tenemos que resaltar el dibujo de figuras de animales y de hombres con escenas de caza o independientes y en tonos rojos o negros. Se da este arte por la zona del Levante español.

Respecto a los megalitos, hay que decir que su realización se basaba en la colocación de lajas de piedra en vertical, lo que implicaba un gran esfuerzo humano a la hora de transportarlas, llevando implícito la explicación del aumento de población en los poblados. Sobre las lajas de piedra vertical se colocaba otra o varias a modo de techumbre. Se da el caso que hay Megalitos que presentan corredores o pasillos hasta la llegada de la cámara sepulcral. Sus lajas estaban adornadas con pinturas o grabados. Al difunto se le disponía de un ajuar.

En conclusión, hemos pretendido mostrar la llegada de nuestro neolítico en España, teniendo en cuenta cómo evoluciona en distintas regiones españolas, desde el punto de vista socioeconómico y cultural, y su penetración hacia el interior peninsular, siguiendo como marcador de las etapas, la presencia de cerámica cardinal en los distintos yacimientos que hemos citado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

5. APLICACIÓN DIDÁCTICA DEL NEOLÍTICO EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE ESPAÑA.

El contenido de este presente artículo se puede dedicar a la unidad denominada Las raíces históricas españolas, para Bachillerato, con el fin de poder apoyarnos mejor en contenidos de prehistoria.

Partiremos como para cualquier contenido teórico de este tipo, del objetivo prioritario de poder facilitar e impulsar el trabajo autónomo del alumno, estimular sus capacidades para el trabajo en equipo y potenciar las teorías de investigación.

Desde el punto de vista didáctico, la información se encuentra clarificada al máximo, para poder dar facilidades al alumno. Por lo que se ha tenido en cuenta, la edad del mismo y su grado de madurez psicológica.

Como objetivos que nos marcamos **desde el punto de vista teórico**, son los siguientes:

- Que el alumno conozca el fenómeno del Neolítico, con más profundidad si cabe.
- Que identifique las distintas etapas que se dan durante el periodo en España y las variaciones cronológicas que existen para el mismo fenómeno en distintas regiones españolas.
- Conocer la evolución del utillaje a lo largo del momento y el mantenimiento de herramientas anteriores al periodo.
- El paso de las sociedades cazadoras-recolectoras a productoras de alimentos, teniendo en cuenta las teorías que se aplican para Próximo Oriente, sería interesante para el alumno, pues ayuda comprender mejor el concepto y el fenómeno del Neolítico.
- Otro aspecto que podríamos intentar conseguir, es hacer entender al alumno la expansión del Neolítico hasta llegar a nuestra península.

Como ya hemos comentado antes, teniendo en cuenta el grado de madurez de nuestros alumnos, el nivel de exigencia lo aumentaremos con respecto a otros niveles educativos, a la hora de requerir este trabajo autónomo y el grado de cualificación que pretendemos adquirir con ellos. No podemos olvidar las pruebas de selectividad, por tanto, ya que estos contenidos y las aplicaciones didácticas que van a tener los contenidos de este artículo le pueden servir de apoyo a la hora de afrontar este tema, si se diera el caso que se propone como cuestión para realizar el examen.

Nuestras actividades que se van a proponer para los contenidos de este artículo dedicado al Neolítico en España, serán de diversa complejidad y tipos, que le van a permitir al alumno alcanzar mayor desarrollo de sus capacidades intelectuales. Por tanto vamos a destacar la aplicación del artículo para actividades individuales y actividades de grupo o colectivas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

El lugar donde pondremos en común las actividades y propuestas para los contenidos de este artículo serán el aula de clase, de informática y aula de recursos audiovisuales.

El fin es proponer un planteamiento que sea abierto, flexible y significativo, que favorezca el aprendizaje del alumnado. En definitiva lo que pretendemos es adaptar la propuesta constructivista y activa de los alumnos y también se pretende la contribución del profesorado para poder motivar, impulsar, sostener y ampliar los contenidos aplicados y la eficacia de las actividades propuestas.

Como ya hemos comentado antes, el artículo es más efectivo y gratificante, si el alumno es capaz de desarrollar una labor activa, que le permita solucionar los problemas planteados por dichas actividades.

Para poder llevar a cabo la propuesta del artículo hemos tenido en cuenta, el modo de tratar y organizar los componentes del currículo, las ideas sobre el tipo de trabajo que vamos a desarrollar en el aula y la propuesta de desarrollo de la unidad didáctica hacia la que va orientado dicho artículo.

Así que lo primero que pretenderemos realizar será llamar la atención del alumno con **una actividad de motivación o presentación**, por la podremos llamar la atención de alumno mediante la típica pregunta imaginaria del ¿Qué sabes? y así podríamos detectar los conocimientos que posee el alumnado. Esto lo podemos realizar mediante la exposición de una **pieza del Neolítico**, sea un **útil de sílex o fragmento de cerámica**, réplica de la misma, etc.

Otra actividad que podemos proponer, es una tormenta de ideas acerca de ¿Qué es el Neolítico y qué consecuencias tuvo para la humanidad?. Se podría hacer en grupo y luego poner en común en el aula de clase.

Tenemos que tener en cuenta que en la mayoría de estos casos la presencia de medios materiales dedicados al tema en sí, en este caso un objeto relacionado con el Neolítico, suele llamar la atención de los alumnos, al pasarlos por la mesas, más aún cuando son edades más cortas las que comprende el alumnado.

El objetivo que pretendemos lograr con esta actividades de presentación es el de detectar los conocimientos que posee el alumno, prejuicios, etc.

En cuanto a **actividades de desarrollo** cuestionarios de verdadero o falso, dedicadas al periodo en sí, en los que la subsanación de los propios errores determinaría la fijación de esos contenidos dados en la actividad. Otra actividad sería un cuestionario en el que se pudiera contestar acerca de las características del Neolítico, economía agrícola y ganadera, cultos y creencias, arte, etc. Se podrían aplicar imágenes de mapas de la Península Ibérica, de arte neolíticos, de alguna herramienta, en la que podamos aplicar análisis de comentarios de mapas, imágenes y textos, si se diera el caso.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

La finalidad de estas actividades es lograr que el alumno afiance esos contenidos explicados en clase y la indagatoria del alumno.

Como **actividad de síntesis** podríamos establecer un debate acerca del Neolítico. “Técnicas de explotación”. Aplicación de estas técnicas respecto a la influencia en el medio físico natural.

Con ella pretendemos lograr estimular la capacidad de expresión de los alumnos y su integración con los compañeros.

Como **actividades de refuerzo**, podríamos establecer una actividad en la que se identificaran las distintas etapas del periodo en España, así como sus características más importantes. Con ello, nuestro fin es poder lograr el aprendizaje de los contenidos mínimos expuestos. Estas actividades se pueden hacer de manera individual.

Como **actividades de ampliación**, que podríamos indicar de carácter individual y colectivo, la elaboración de un informe del neolítico en la región andaluza, la elaboración de un informe a nivel local, del lugar en el que estemos de docentes, si es que se diera el caso que hubo este fenómeno en el sitio en cuestión.

Con la elaboración del informe pretendemos lograr el conocimiento más profundo del fenómeno, de los lugares y geografía de Andalucía. Se propicia el manejo de fuentes de carácter primario y secundario, también el carácter indagatorio, la utilización de vocabulario apropiado a la especialidad estudiada, en este caso la historia y la etapa a la que se aplica este vocabulario.

Se pueden realizar **actividades extraescolares** a museos, cercanos al centro del que dispongamos, donde podremos apoyar nuestros contenidos con la vista de las piezas in situ. Al mismo tiempo, se puede programar alguna visita a la cueva de los Murciélagos, en Zuheros (Córdoba), Aracena (Huelva) o Nerja (Málaga) para dar a conocer mejor el hábitat de estos hombres. Al igual se puede hacer visitando El Torcal de Antequera y el Megalito de la Menga en la provincia de Málaga también.

Nuestro artículo lo podemos completar, si aún queremos con la visión de un video de Memoria de España, dedicado a este momento. Por último, podríamos mandar elaborar realizar una ficha del periodo, en el que se sitúen las distintas fases del Neolítico Español, así como las características más importantes del periodo; sociales, económicas, religiosas, temporales, útiles y artísticas, que les servirá de apoyo al estudio del tema.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Bibliografía.

Asquerino, M. D.; (1996); Los primeros cordobeses; En A. Ramos Espejo, F. Solano Márquez (dirs); *Colección Córdoba*, volumen 1 (121-140). Córdoba: Diario Córdoba y Cajasur.

Baldellou. V, Martí Oliver. B, Mestres. J y Cavanillas. J; (1989), *El Neolítico Antiguo*. Huesca: Diputación de Huesca.

Martí Oliver, B.; (2007); El Neolítico; En J. Lynch (dir); *Historia de España. La Prehistoria*, volumen 1 (171-244). Madrid: El País.

Moure Romanillo. A; (1999); Los productores primarios; En F. Vega Oncins y J. A. Vázquez Moreiras (dirs); *Historia de España. Prehistoria y primeras civilizaciones*, volumen 1 (49-58). Madrid: Espasa Calpe.

Tarradell, M; (1983); *Primeras culturas*; En M. Tuñón de Lara (dir); *Historia de España*, volumen 1. Barcelona: Labor.

Webgrafía.

http://enciclopedia.us.es/index.php/Neol%C3%ADtico_en_Espa%C3%B1a (Neolítico en España. Artículo de Enciclopedia)

<http://www.artespana.com/postpaleolitico.htm> (Arte del Periodo Postpaleolítico – Neolítico en España)

<http://recursos.pnte.cfnavarra.es/~mzubicob/neolit.htm> (Esquema sobre el Neolítico en España)

<http://www.artehistoria.jcyl.es/histes/videos/14.htm> (El Neolítico)

http://www.hispanus.com/es/hist07_es.htm (Historia de España. El Neolítico VII (I))

<http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/ar/06/06334.asp> (El arte español del Neolítico hasta la edad del Bronce)

<http://www.cayetano.org/eha/repositorio/epocas-estilos/prehistoria/msg00005.html> (Arte Neolítico en España (6000 a. C))

http://www.hispanus.com/es/hist08_es.htm (Historia de España. El Neolítico VIII (II))



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Autoría

- Nombre y Apellidos: Pedro Jacinto Jaén González
- Centro, localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: hervecino@hotmail.com